

LA NOBLEZA GRANADINA EN LA FUNDACIÓN Y
DESARROLLO DE TETUÁN
(Siglos XV al XVII)

POR
GUILLERMO GOZALBES BUSTO

Antecedentes

LA ciudad de Tetuán, a 41 kms. al sur de Ceuta, en el Estrecho de Gibraltar, está edificada a 11 kms. del mar Mediterráneo, dominando la vega de un río, el Martín, formado por tres pequeñas corrientes fluviales, el Jemis, el Chacur y el Najla, en cuya desembocadura se origina una débil ría, refugio, en otro tiempo, de embarcaciones de pequeño calado.

Como creación urbana ha sufrido diversos avatares, desde los tiempos púnicos y romanos, situada a orillas del propio río Martín, hasta el campamento-ciudad, levantado por el sultán meriní Abu-Tabit, en las laderas del monte Dersa que limita el valle en su parte Norte.

Ocupada Ceuta, en 1415, por los portugueses, éstos lanzaron frecuentes incursiones hacia el sur, tropezando siempre con los guerreros que tenían su base en el castillo de Tetuán.

El año 1437 el capitán general de Ceuta, don Pedro de Meneses, decidió remover aquel obstáculo fortificado y envió una expedición, al frente de su hijo bastardo, D. Duarte, el cual asaltando las murallas, penetró en la ciudad, evacuada previamente por habitantes y defensores, la incendió y destruyó concienzudamente todo lo que podía ser destruido.

Tetuán permaneció arruinado y desierto sirviendo, a menudo, de campamento de las tropas lusitanas cuando iban o regresaban de sus incursiones al interior del país.

Tanto la destrucción de la ciudad, como el interregno hasta su reconstrucción, han sido motivo de errores históricos, que aún se repiten en textos y trabajos diversos.

Así, se afirma que fueron los marinos de Castilla, en el reinado de Enrique III, los que destruyeron la ciudad, en el año 1400, queriendo acabar con un foco corsario que en ella existía.

Y también se afirma que la ciudad permaneció desierta más de ochenta años.

Ni una ni otra aseveraciones son verdaderas, como he demostrado en otros trabajos precedentes, pero sobre todo en uno que dediqué especialmente a tal fin¹.

Tetuán fue reconstruido y fundado de nuevo por exiliados granadinos en 1484 o 1485. Menos de medio siglo, pues, de estar destruida. Tiempo suficiente, sin embargo, para ser prolongado en la imaginación de noticias mal captadas y, por otro lado, para que podamos hablar de verdadera fundación de la ciudad por los granadinos.

Quiénes eran éstos y quien los dirigía, serán el motivo de este modestísimo trabajo que nos dará luz sobre esos personajes que aparecieron en escritos míos anteriores, pero que me propongo resaltar en el presente.

Deseo, sin embargo, antes de comenzar, fijar la atención sobre el emplazamiento de la ciudad, tan cercana al Estrecho, siendo por ello, a menudo, lugar de arribada de exiliados, voluntarios o forzosos de la Península, escapando de ésta por unas u otras circunstancias. No hace mucho, en estas mismas páginas, dimos a conocer la biografía de un granadino ilustre del siglo XII, Sidi 'Abd el Qadir Tabbin, que colonizó lo que entonces constituía una sencilla aldea del valle del Martín.

En sus extensas playas han desembarcado, a lo largo de siglos, aquellos que en la opuesta orilla soñaban con *allende*, como final de sus desventuras ideológicas.

¹ G. Gozalbes Busto, "Un error histórico", *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, núm. 2, 1988, pp. 27 a 30.

Tetuán se convirtió en una prolongación de Granada, hasta tal punto que aún hoy día lo sienten así los más preclaros de sus habitantes.

Al Mandari

León el Africano, que visitó la ciudad muy poco después de la muerte de su fundador, nos dice de éste que fue un capitán granadino que realizó proezas en las guerras de Granada y que era llamado por los portugueses Almandari.

Hemos de aconsejar mucha prudencia al leer a León, porque hace, aparte de éstas, otras afirmaciones que han inducido a error a más de un cronista e historiador. Tales que Almandari llegó a Fez con el exiliado rey Boabdil, o que la ciudad estuvo 80 años deshabitada, después de su destrucción.

Se impone, por lo tanto, la confrontación con otras fuentes para verificar la exactitud de lo expresado por aquel escritor renacentista. El problema estribaba, sobre todo, en la carencia de esas fuentes, debiendo entonces polarizar nuestra información en el Africano y las crónicas portuguesas de la época. Afortunadamente hemos encontrado, no hace mucho, documentación al respecto y, gracias a ella, hemos podido completar un tanto la biografía de ese personaje, Al Mandari, que tanto ha confundido a cronistas de uno y otro lado del Estrecho. Porque también los marroquíes, faltos de fuentes apropiadas, no sólo han convertido al fundador de Tetuán en un ser mitológico, sino que han caído en errores de tiempo y circunstancias, propios de quien escribe sin una base firme documental.

No hace mucho di a conocer la vida y hechos del Mandari, en todo lo que nuevos documentos de archivo podíamos saber, por lo que remito al lector a ese trabajo más extenso².

Sin embargo, estando él a la cabeza de los nobles granadinos que reconstruyeron Tetuán, no está de más iniciar el conocimiento de ellos, repitiendo, aunque resumidamente, lo que sabemos de Alí Al Mandari.

² G. Gozalbes Busto, *Al Mandari, el granadino, fundador de Tetuán*, Granada, 1988.

Pertenecía, en efecto, al bando de Boabdil que le tenía confiada la alcaidía del castillo de Píñar, uno de los más importantes del frente oriental de guerra granadino. Prisionero el monarca en la batalla de Lucena, Al Mandari decidió abandonar la lucha, desengañado, sin duda, por los fracasos y divisiones intestinas de los propios nobles del reino granadino.

El caso es que, cuando en 1485 se hunde todo el frente oriental ocupando los Reyes Católicos las localidades de Montejícar, Iznalloz y Píñar, Al Mandari, alcaide de esta última, ya no está en ella, habiéndose marchado al norte de África.

Testimonios de los supervivientes de tales sucesos se recogen en documentos fidedignos muchos años después, demostrando que Al Mandari fue alcaide de Píñar, que su fortaleza era la más importante del grupo de las citadas y que marchó a Tetuán antes de su definitiva caída en manos cristianas.

Sabiendo que eran los abencerrajes los que apoyaban al rey Chico y que Al Mandari era persona de confianza del mismo, no es descabellado suponer que el alcaide de Píñar pertenecía al bando de los abencerrajes, y más si tenemos en cuenta que, aun desterrado voluntariamente al África, iba a casarse con una sobrina de Ibn Kumasa y parienta del propio rey Boabdil.

Debía ser muy joven cuando desempeñó la alcaidía de Píñar puesto que en 1540 todavía estaba vivo al frente de los destinos de Tetuán aunque, en realidad, quien gobernaba la ciudad era su mujer la sarifa 'alami Sit al Hurra, hija del fundador de Xauen Sidi 'Alí ben Rašid.

Fue un gran guerrero, tanto de joven como en su edad madura. Lo primero está acreditado por León el Africano que nos habla de proezas realizadas por el alcaide en la guerra de Granada. Lo segundo está abundantemente constatado en las crónicas portuguesas de la época que no cesan de citarle como el infatigable luchador y enemigo que era de las guarniciones lusas de las *fronteiras* africanas.

Es la cabeza nominal y visible de aquel puñado de nobles guerreros, *la flor de Granada*, como dijo León, que fundando Tetuán, crearon un foco de resistencia anti-cristiana contra las guarniciones de las plazas fuertes ocupadas por los portugueses en el trapecio Norte marroquí.

Su jefatura, al parecer, no fue nunca discutida en la ciudad que fundó reconstruyéndola. Ni siquiera su prolongada ancianidad, ni su ceguera, impidieron que se gobernara en su nombre hasta su muerte.

Ahmed Hassen

El prestigio de Al Mandari fue tan grande, tanto el adquirido en su juventud granadina, como el añadido en su madurez africana, que permitió a su esposa marroquí, Sit al Hurra, gobernar la ciudad en solitario, durante poco más de un año de enviudar.

Un yerno se alzó, en 1542, contra ese poder femenino, único y exclusivo caso que se ha dado en el país magrebí de gobierno de una ciudad por una mujer³.

Ahmed Hassen estaba casado con una hija de Al Mandari y Sit al Hurra y, después de derrocar a su suegra, arrebatándole, además, todos sus bienes, permaneció en la alcaidía tetuaní muchos años, gobernando con igual autonomía que su antecesor la comunidad morisca granadina, sin hacer más que débiles signos de subordinación a la autoridad sa'adi, hasta pasada la primera mitad del siglo XVI.

Lo situamos aquí, entre la nobleza granadina fundadora de la ciudad, porque, en efecto, según confesión propia, pertenecía al linaje de los Hassenes de Baza. Aquel Hassen que tan importante papel había jugado en la resistencia primero, en la entrega después, de los bastetanos al cerco impuesto por Fernando el Católico.

No sabemos si Ahmed Hassen llegó a Tetuán con los primeros granadinos acaudillados por Al Mandari o acudió después. Sospechamos más bien esto último.

Lo cierto es que, al estar emparentado tan estrechamente con el fundador, se consideraba, no sólo del linaje de éste, sino su legítimo heredero y sucesor.

Noticias de este noble bastetano se encuentran dispersas, o bien en las *Sources Inédites de l'Histoire de Maroc*, (S.I.H.M.) o en otras fuentes como la biografía del P. Contreras y, en general, las que hemos examinado al tratar de la vida del Mandari. Son muy curiosas

³ G. Gozalbes Busto, "Sit al Hurra, gobernadora de Tetuán", *I Congreso Estrecho de Gibraltar. Actas*, Ceuta 1987, III, pp. 461 a 479.

sus relaciones en el V.P. Fernando de Contreras, en momentos críticos del paso de la dinastía watasí a la sa'adi que, junto a la nostalgia de lo hispano, sentida por el antiguo bastetano, le hacen ofrecerse al emperador Carlos en proyectos de expansión castellana en el reino de Fez.

Hay documentos que fijan su presencia en la alcaidía tetuaní hasta 1557. Como máximo creemos que estuvo a su frente no más allá de 1560. En 1562 aparece ya el nombre de otro alcaide. Por lo demás debería tener una edad bastante avanzada al terminar los 50 del siglo.

Probablemente un Hassen, hijo suyo, le sucede y es protagonista de las luchas civiles que estallan en Tetuán, acabando con la dinastía o linaje de los Mandari, como dice Mármol Carvajal.

Monfadal

Si Al Mandari y Hassen son nombres que al especialista en cuestiones magrebíes y granadinas no le son absolutamente desconocidos, el de Monfadal o Mofadal es inédito por completo. Ni en la historia de los últimos años del reino granadino-nasrí, ni en la de los primeros de la comunidad exiliada, surge este nombre que no obstante, perteneció a la nobleza granadina y fue uno de los jinetes o caballeros que acompañaron a Sidi 'Alí Al Mandari, cuando éste decidió trasladarse *allende*.

Su nombre, disfrazado con ligeras variantes, debidas al escribano de turno, lo podemos contemplar en documentos hasta ahora no manejados como Historia de Marruecos. Nos referimos a las rendiciones de cuentas presentadas con motivo de las redenciones de cautivos verificadas en Tetuán los siglos XVI y XVII. Sólo hay dos publicadas, que corresponden al siglo XVI. El resto, dos más de ese siglo y muchas más del siglo XVII, están en sendos manuscritos de la Biblioteca Nacional y del Archivo Histórico Nacional de Madrid, que iremos citando en el transcurso del presente trabajo.

Igualmente es inédito otro manuscrito que contiene una crónica de Ceuta. Inevitablemente en los sucesos que narra se mezclan personajes y acontecimientos ceutíes con los de la vecina Tetuán. Básicamente hemos contado con las antedichas fuentes para aclarar hechos y

personas que, hasta el presente, permanecían en la más completa obscuridad o sumidos en las brumas de insuficiente información.

En el primer caso están, por ejemplo, las personalidades de algunos miembros de la antigua nobleza nasrí, que fundaron Tetuán con Al Mandari y de los que no conocíamos ni sus nombres. Entre estos últimos debemos colocar en lugar sobresaliente a Monfadal.

En el segundo caso están los Boali o Bu Alí que, aunque citados por Mármol y algún otro, apenas sabíamos nada de los miembros de esa familia.

Pero comencemos por Monfadal que encontramos en una redención del año 1523. Todavía vivo Al Mandari, figura Monfadal en este documento simplemente como vendedor de esclavos, aunque su porcentaje de ventas, cerca del 10% del total, le hacen figurar entre los más privilegiados ⁴.

En 1548 se realizó otra redención cuyo detalle se conoce. El alcaide ahora es Ahmed Hassen quien, como máxima autoridad acapara el mayor número de ventas y, por consiguiente, de dinero recibido. Monfadal que entre varios asientos, solo en uno de ellos se cita cadí de la ciudad, se lleva cerca de 1.700 onzas, que elevan su porcentaje a más del 30% del caudal de onzas empleadas en la operación. Su cargo de cadí es el segundo o tercero de mayor poder ciudadano.

Es bastante probable que este Monfadal de 1548 sea otra generación, descendiente del primitivo que salió de Granada. Recordemos que, como un caso excepcional de longevidad contamos el del Mandari, el fundador, muerto en 1541 ⁵.

Pero si no éste, sí estamos absolutamente convencidos de ser otro Monfadal el que se registra en la redención del año 1579.

Aquí se titula claramente almozarife mayor del rey de Fez, que lo era Ahmed al Mansur, el triunfador en la batalla de los Tres Reyes, dada el año anterior.

De un total gastado de 68.498 onzas, se queda con un sustancioso 17%. Porcentaje superior al del propio alcaide de la ciudad, con el que comparte, además, un lote de esclavos. Hijo e hija de Monfadal también tienen parte en el botín. Es la familia más poderosa económica y

⁴ Arch. Hist. Nac. (A.H.N.) Secc. Consejos, Osuna, Legajo 422-9.

⁵ Duque de Frías, "Una redención de cautivos en tiempos del Emperador", *Rev. de Archivos Bibl. y Museos*, LXIV-2-1958.

políticamente, por las fortunas adquiridas como producto del corso y por los cargos que ostentan. El de almoraxarife tiene la supervisión sobre toda la vida socio-económica de la ciudad ⁶.

Conocemos una carta en la que el sultán se dirige a las dos máximas autoridades tetuanés, citando por su nombre a Monfadal y sólo por su cargo al alcaide: *A nuestros queridos amigos, el qaid de nuestra ciudad de Tetuán y a Ahmed Monfadal, nuestro tesorero que Dios guarde* ⁷.

La carta está dirigida desde Marrakus el 27 de marzo de 1576. La fecha indica que Monfadal ha logrado sobrevivir a las terribles luchas de linajes que estallaron en Tetuán de 1562 a 1567, y no solamente sobrevivir sino permanecer en la cúpula dirigente, habiendo contemplado, por añadidura, un cambio de dinastías bastante traumático ⁸.

En el último documento que conocemos del siglo XVI, una redención en Tetuán el año 1583, Monfadal continúa ostentando el cargo de almoraxarife mayor, llevándose en las ventas, 3.200 onzas, o sea, 380.800 maravedís. Una buena fortuna, cada vez que se verificaba operación de tal género, lo que le iba enriqueciendo progresivamente ⁹.

Acabamos de afirmar que el de 1583 es el último documento que conocemos del siglo XVI, relativo a redenciones y, efectivamente, la mención de Monfadal más próxima, en 1589, la encontramos en un manuscrito inédito del siglo XVIII, la crónica ceutí de Franca. Aquí, el noble granadino es calificado de alcaide en unas negociaciones, precisamente dedicadas al rescate de cautivos ceutíes. Sabemos que es la época en que empiezan a surgir los Naqsis como dirigentes de la ciudad ¹⁰. La conjunción en el poder de las dos familias, Monfadal y Naqsis, es el signo de la fusión de lo granadino puro con el medio étnico circundante, sobre todo a partir de las luchas intestinas que acabaron con la época del Mandari.

Años después, ya en el siglo XVII, el asiento de un escribano español en Tetuán el 1607 nos da cuenta de la reciente muerte del

⁶ Biblioteca Nacional (B.N.) Manuscrito (Mss.) 6569.

⁷ S.I.H.M. France, I. París, 1905, pp. 347-8.

⁸ El traductor de la carta vio escrito Monfadal, pero no le "sonó" el nombre y transmitió *Moulay el Fedhol*. También leyó *almoraxarife*, pero tradujo *Surintendant general*.

⁹ B.N. Mss. 3588.

¹⁰ Alejandro Correa de Franca, *Historia de Ceuta*, B.N. Mss. 9741, fol. 84 v.º.

almoxarife-alcaide, al datar dos mil reales abonados a los *herederos de Monfadal, ya difunto* ¹¹.

Estos herederos no se olvidan de la viuda *Lala Aja Monfadala*, a la que reservan 12.863 rs. en las ventas, esto es, 437.342 mrs.: un buen legado del difundo ¹².

El cabeza de familia, la nueva generación de Monfadal, surge por primera vez documentalmente en 1609. Sólo sabemos que se llamaba *Hamete*, y que recibe 6.000 rs. por la venta de tres cautivos ¹³.

De este *Hamete Monfadal*, tenemos más noticias en la crónica ceutí, donde se relata un curioso episodio, no muy extraño de la época, acaecido en 1611. Monfadal pasó a Ceuta, con toda su familia y después se trasladó a Madrid, donde recibieron todos el bautismo, llamándose él, Rafael de Meneses ¹⁴.

Debió ser un golpe moral bastante fuerte para la propia familia y para el linaje de los Monfadal.

Moral y económico: en las ventas del año 1612 no aparece ningún asiento a nombre de Monfadal ¹⁵, y en la de 1615, solo una data de 1900 rs. a nombre de *un hijo de Monfadal* ¹⁶.

Tenemos que llegar a 1621 para que volvamos a encontrar un Monfadal en el reparto del botín que traen los redentores, en forma de dineros y mercancías. Además, el escribano de la redención nos aclara que este Sidi Monfadal es yerno de Sidi Ahmed an Naqsis, el verdadero dueño de Tetuán por estas fechas ¹⁷.

Tenemos así confirmada la unión de los Naqsis con los Monfadal. Estos han podido reponerse gracias e ella.

En el documento de redención de 1625 hay dos asientos de 3.000 reales cada uno, abonados a Monfadal. No es mucho, pero tampoco se reparte en abundancia en esta ocasión ¹⁸.

Dos años más tarde, en 1627, *Monfadal, cuñado de Abdala Nicasis alcaide de Tetuán*, cayó prisionero de la guarnición ceutí, en un san-

¹¹ B.N. Mss. 2791, fol. 46.

¹² B.N. Mss. 2791, fol. 50 v.º.

¹³ B.N. Mss. 4390, fol. 26 v.º.

¹⁴ B.N. Mss. 9741, fol. 89 v.º.

¹⁵ B.N. Mss. 3862.

¹⁶ B.N. Mss. 3870, fol. 29 v.º.

¹⁷ A.H.N. Códices, libro 126 B, fol. 20.

¹⁸ B.N. Mss. 3634, fol. 38 v.º.

griente encuentro. El gobernador de Ceuta notificó a Felipe IV la captura del *Moro tan noble, rico y valeroso*, que no tenía precio. No se sabe por qué razones o, simplemente, por candidez, le puso en libertad y cuando el monarca español quiso verlo, enviando a por él, Monfadal ya estaba en Tetuán. Ligereza que le costó al gobernador su puesto del que fue relevado al poco tiempo¹⁹. Recordemos que solamente 16 años atrás uno de los Monfadal se había convertido y pasado a la Península. Había, pues, razones políticas y familiares para que Felipe IV quisiera que le llevaran a Madrid a este cautivo Monfadal.

¿Es un Monfadal el *Audala Moncadal*, que registra el escribano el año 1633 en Tetuán?²⁰

Es probable aunque no lo podemos afirmar con certeza, porque la familia siguió los vaivenes de esplendor y eclipses, al compás de sus parientes políticos, los Naqsis, y éste es un período de temporal obscurecimiento de estos últimos. Hallamos en la *Historia de Ceuta* una noticia correspondiente al año 1637, cuando el *Morabito Laege / al Ayasi / vino sobre Tetuán*, teniendo que refugiarse en Naqsis a Ceuta y *Monfadal a Tánger*²¹.

Otra vez los Naqsis en el gobierno de Tetuán, surgen los Monfadal junto con ellos en los manuscritos de redención. Seis mil quinientos rs. perciben en 1645²². El doble en 1646²³. El año 1648 sus ingresos ascienden a 86.670 rs. Una considerable fortuna que añadir a la que ya tenían²⁴.

Un asiento de venta de la viuda de Monfadal, en el manuscrito del año 1656, nos alerta de la muerte de Muhammad Monfadal por esa fecha²⁵. Su sucesor va a sufrir las conmociones políticas que tienen lugar en Marruecos con el cambio de dinastía y los morabos o cabecillas religioso-políticos que traían revuelto el país desde hacía bastantes años.

¹⁹ B.N. Mss. 9741, fols. 101 v.º y 102.

²⁰ B.N. Mss. 3819, fols. 21 y 21 v.º.

²¹ B.N. Mss. 9741, fol. 107 v.º.

²² B.N. Mss. 4365, fols. 55 y ss.

²³ A.H.N. Cod. L. 134 B.

²⁴ B.N. Mss. 3631.

²⁵ A.H.N. Mss. Cod. L. 136 B.

El primer sultán de la dinastía filalí, Mawlay Rasid, logra entrar en Tetuán el año 1667, apresando a los Naqsis y a sus familias que lleva cautivos a Fez ²⁶.

Es el ocaso, tanto de los Naqsis como de los Monfadal. Mawlay Rasid los perdona y vuelven a Tetuán, pero a la muerte de Mawlay Rasid el caudillo Gailán, exiliado en Argel, cree llegado el momento de regresar con sus partidarios, desembarcando en Tetuán con la complicidad y aún el entusiasmo de los Naqsis. El nuevo sultán no los perdona y cuando tuvo ocasión los mandó matar. Con ellos desapareció de la escena histórica la familia Monfadal, víctima, seguramente, de la cólera del segundo monarca alawí.

Boalí

Boalí, Bualí o Ben 'Ali, es otro de los nobles granadinos que tuvo un papel destacado en la fundación y los destinos de Tetuán, no sólo en los primeros tiempos, sino a través de sus descendientes, en toda la evolución político-social de la ciudad, hasta el siglo XVII inclusive.

Posiblemente el Boalí sea una contracción o deformación del Ben 'Alí o Bu 'Alí.

Boalí es la primera grafía que se nos presenta por mano de un escribano español, pero también veremos el Ben 'Alí en bastantes manuscritos.

Casi sin duda alguna es la cabeza de ese linaje de los *Bu Alis* de que habla Mármol, como opuesto al de los *Bu Hassenes*, enzarzados ambos en discordias civiles, reproduciendo en Tetuán las luchas de linajes que ensangrentaron Granada sus últimos años de existencia musulmana.

Su nombre, como el de Monfadal, surge en el primer texto que conocemos, esto es, la redención de 1523. Aquí, *Hamete Boali* ha tenido un cautivo en su poder veintitrés años. Remontando su posesión a 1500, quiere decir que Boalí es, como hemos supuesto, uno de los primitivos habitantes de Tetuán, que ya por esas fechas tiene un esclavo

²⁶ B.N. Ms. 9741, fol. 140.

en ella y, consiguientemente, sus moradores estaban dedicados a las actividades del corso al finalizar el siglo XV.

Según Mármol, en las luchas civiles que tuvieron lugar hacia 1560, Sidi Hamu, *mató todos los del linaje de Bu Ali*, lo que motivó que el rey de Fez enviase al alcaide *Holifa* con mil jinetes y al *Andaluz Dogueili con dos mil escopeteros de a pie Andaluces*, que entraron pacíficamente en Tetuán, prendieron a Sidi Hamu y lo enviaron preso a Fez²⁷.

La matanza de los Bu 'Alí no sería tan completa cuando vemos renacer este nombre sin tardar mucho. En 1583 hay un Muhammad *Boalí vecino de Tetuán*, que otorga poder al mercader de Ceuta Manuel Álvarez para que reciba en su nombre el importe del rescate de un esclavo de su propiedad²⁸.

En el primer período del poder de los Naqsis hay un resurgimiento de los Boalí o Ben 'Alí, por lo menos a nosotros nos parece ser la misma familia.

La llegada de los recién expulsados de la Península, tuvo seguramente algo que ver con el resurgir de las viejas rencillas entre los propios exiliados. Los moriscos viejos, junto con parte de la antigua nobleza, se agruparon en torno de los Napsis. Los moriscos nuevos que, en oleadas llegaron a Tetuán, de 1609 en adelante, tomaron por cabeza visible a los Ben 'Alí.

Nos da cuenta de la situación un agente inglés, John Harrison, quien en los años 1625 al 30 visitó Tetuán y relata los hechos, confirmando nuestras sospechas de ser el Bu 'Alí, descendiente de los que registramos anteriormente a partir de 1523.

Harrison escribe: *Uno de los antiguos andaluces, Bu Ali, cuyos antepasados habrían gobernado antiguamente la ciudad... hasta que un Naqsis... por fuerza y engaño se impuso y usurpó el gobierno*²⁹...

Sigue narrando el inglés que los partidarios de Ben 'Alí se sublevaron contra los herederos de ese Naqsis, matando a tres de ellos, pero otro Naqsis logró hacer huir a Ben 'Alí, a pesar de los muchos aliados que éste tenía.

²⁷ Luis del Mármol Carvajal, *Descripción General de África. Libro Cuarto del reino de Fez*, Granada, 1573, fols. 131 y 131 v.º.

²⁸ B.N. Ms. 3588, fol. 50 v.º.

²⁹ S.I.H.M. England 1.º-III.

Cuando los morabos se alzan en Marruecos, dominante gran parte del país e intentan controlar en el norte la ciudad de Tetuán, tendrán que apoyarse en una u otra de las facciones encabezadas respectivamente por un Naqsis o un Ben 'Alí.

El *Santón* al 'Ayasi, en los años 30 del siglo XVII, escoge a Ben 'Alí. Después Gailán controlará la ciudad por medio de uno de los Naqsis. Finalmente los fundadores de la dinastía alawí, Mawlay Rašid y Mawlay Ismail, acabarán con unos y con otros.

Pero sigamos, en lo que documentalmente se nos ofrece, la suerte de Ben 'Alí.

El *muyahid* al 'Ayasi quiso acabar con las dos comunidades autónomas de moriscos, la de Rabat y la de Tetuán. Cercó esta última, sin resultado y viendo que no podía entrar en ella urdió una conspiración con el almocaden del Yebel Habib, Sulaimán Cadimi y con Hamed Ben 'Alí. El primero emboscaría una fuerza de ocho mil hombres. Los partidarios del segundo abrirían las puertas de la ciudad a ese pequeño ejército. Así se ejecutó, huyendo el gobernador de Tetuán, 'Abd Allah an Naqsis y quedando Ben 'Alí en su lugar³⁰.

Ben 'Alí estuvo varios años gobernando la ciudad. Unos manuscritos, hasta ahora inéditos, nos dan alguna referencia sobre el mandato de ese descendiente de la antigua nobleza granadina.

El escribano de la redención de 1633, Alonso Gragera, da testimonio, el 17 de agosto de dicho año, haber recibido seguro *del hachiboali, gobernador de la ciudad de Tetuán*, quien, además de enviar rehenes a dos de sus caballeros a Ceuta, mandó cien escopeteros y treinta jinetes para escoltar a los redentores hasta Tetuán³¹. Se descubre en varios asientos el abono al *Ache Boali* y *Soleima Xadin, gobernadores de Tetuán*, la bonita suma de 61.600 rs.

Aparte del gobernador hay otro miembro familiar que percibe cantidades por sus ventas; así hay un Brahim Ben 'Alí en tres ocasiones o asientos de este año.

Otro escribano de S.M., Juan Beltrán de Nanclares, da fe y testimonio, en 1635, no solo de las jugosas cantidades abonadas a *Brahin ben 'Alí, Gobernador de Tetuán*, con un total de 44.753 rs. sino de la re-

³⁰ S.I.H.M. France 1.^o-III, pp. 422, 423, 424.

³¹ B.N. Ms. 3819, fols. 12 v.^o y 13.

vuelta que tiene lugar contra él y su compañero, llevada a cabo por los nuevos moriscos, *moros andaluces*, como escribe Nanclares.

Entraron en casa de *Soliman Cadime, gobernador y Capitán General... y le mataron a puñaladas.*

Brahim Ben 'Alí pudo, a duras penas, escapar *por los terrados de su casa.*

Los sublevados nombraron una junta de veinte miembros o *divan*, que gobernó Tetuán durante algunos años, en medio de una anarquía generalizada en el país ³².

La concentración de los moriscos expulsados, desde 1607, es bastante intensa en Tetuán. Basta repasar las listas de *patronos*, o amos de esclavos, que llenan los manuscritos de redenciones de cautivos, por estas fechas.

Los escribanos, como hemos visto, suelen calificar de *andaluz* y también *moro andaluz*, a estos últimos llegados.

Conservan sus nombres castellanizados a los que han añadido un Muhammad, o un 'Alí, u otro personaje de la religión islámica. Es frecuente leer, Alí Ramírez, Hamet de Rojas, Brahim Cantillana, Alí Montemayor o Hachi Montil, Abdelkrim Leon, Amin Valenzuela, nombres tomados al azar de los dos últimos manuscritos citados.

Esta superpoblación o explosión demográfica, trajo consigo más problemas que soluciones a un país como Marruecos, bastante inestabilizado por múltiples circunstancias. A ello se añadió, como vamos observando, las divisiones o banderías entre los propios exiliados traducidas, tanto en Rabat como en Tetuán en luchas civiles de trágicos resultados.

Otro escribano, Francisco García de León, registra el 25 de enero de 1636, un seguro extendido por el gobernador tetuaní, o quien hacía sus funciones, Brahim Marín el Zaban.

No están ni los Naqsis ni los Ben 'Alí, continuando el ejecutivo en manos colectivas, esto es, el *diwan* o *duan* como escriben los notarios castellanos ³³.

³² B.N. Ms. 3628.

La descripción de la revuelta ocupa las postreras páginas del manuscrito. El asesinato de un gobernador y la huida del otro se hallan en el fol. 105.

³³ A.H.N. Cod. L. 129 B. Fol. 55 v.º.

Igual situación descubrimos en otro manuscrito de redención, correspondiente al año 1637³⁴.

Otro cambio: Domingo de la Junquera Ceballos, escribano de S.M. transcribe al libro que obligatoriamente debe llevar en su viaje con los redentores, un seguro firmado por *Brahen ben Ali el Arbi, criado de Cid Mahamed el Ayaxi*, el 1 de febrero de 1639, en Tetuán. Lo que nos viene a decir que la ciudad había caído en manos del *Morabito* y que, consiguientemente, ese Ben 'Alí, si no era el mismo que huyó de Tetuán cuando la revolución de 1635, debe ser un pariente próximo³⁵.

Al año siguiente continúa figurando *Abrayn Venali Gobernador de Tetuán*, al que le abonan 83.000 rs. Poco le quedaba por enriquecerse, porque la *Historia de Ceuta* sitúa a un Muhammad Ben 'Isa an Naqsis al frente del gobierno de Tetuán los primeros meses del año 1641³⁶.

Un primer asiento de data, en 1645, dice que se paga a *Cid Mahomet Anecasis gobernador de Tetuán*, un rescate. Los Naqsis están, una vez más, firmemente asentados en el poder de la ciudad y, naturalmente, no aparece para nada ningún Ben 'Ali³⁷.

El historiador tetuaní Muhammad Dawd dice que este Muhammad an Naqsis gobernó desde 1640 al 1653.

La fecha inicial coincide con la que da la crónica ceutí, la final con la muerte de dicho gobernador³⁸.

Son Naqsis, los gobernadores que se citan en documentos de 1654³⁹ de 1656⁴⁰ y 1660⁴¹.

Continúan, pues, los Naqsis, hasta que son derrocados por los primeros sultanes filalíes, pero éstos tampoco permiten el ascenso de ninguna cabeza dirigente que pueda hacerles sombra. Los antiguos Boali o Ben 'Alí desaparecen, así mismo, de la escena política y social tetuaní.

³⁴ A.H.N. Cod. L. 130 B.

³⁵ A.H.N. Cod. L. 131 B.

³⁶ B.N. Ms. 9741, fol. 116.

³⁷ B.N. Ms. 4365, fol. 20.

³⁸ Muhammad Dawd, *Tarij Titwan* (en árabe) Tetuán, 1959, p. 174.

³⁹ A.H.N. Cod. L. 137 B.

⁴⁰ A.H.N. Cod. L. 136 B.

⁴¹ A.H.N. Cod. L. 138 B.

Observaciones finales

En verdad hemos escogido los personajes punteros o que más aparecen en los documentos encontrados, pero estamos seguros que, no ya los trescientos que constituyen *la flor de Granada* en palabras de León el Africano, sino el 60%, o más, de la nobleza granadina que se exilió, los primeros tiempos del desastre de la guerra final, fue a parar a Tetuán.

Vale recordar varios indicios de interés. El primero es comparar los jinetes con que contó Boabdil al comenzar el conflicto y cuántos le quedaban al final. Poco más de un centenar y medio tenía cuando se rindió y no todos murieron en los combates.

El segundo indicio lo ha constituido siempre para mí el número y calidad de las llamadas tumbas andaluzas en el antiguo cementerio musulmán de Tetuán. Son qubbas y portadas del estilo de las tumbas meriníes de Fez, que acreditan sepulturas de la familia real.

Otro indicio nos lo proporcionan las noticias dadas por el secretario Hernando de Zafra, en sus cartas a los Reyes, en las que poco después de la caída de la capital, les comunica que los abencerrajes están poco más o menos que concentrados en la Alpujarra y dispuestos todos a pasarse *allende*.

Se ha comentado en diversasa ocasiones el deseo y la actitud de Fernando el Católico, proclive a decapitar al pueblo vencido, privándole de dirigentes que pudieran ser un obstáculo a la política de absorción y en qué medida lo consiguió.

Los primeros que desearon exiliarse fueron los nobles y lo consiguieron en gran medida, con grandes facilidades, como se sabe. Aquellos que se habían dedicado a las armas encontraron en el trapecio geográfico nor-marroquí un espacio muy a propósito para desarrollar sus actividades y aptitudes bélicas. A diferencia de los indígenas que se defendían de los ataques portugueses, simplemente con palos y piedras, estos nobles granadinos eran diestros, como los cristianos, en el manejo de la espada o de la lanza. Y no hablemos de la destreza de los ballesteros granadinos, tan alabada por los cronistas lusitanos de la época.

Las ofensivas de las guarniciones cristianas, tendentes, no solo a autoabastecerse, sino a erigir un protectorado sobre el reino de Fez,

quedaron paralizadas, obligándoles a permanecer a la defensiva tras los muros artillados de sus plazas fuertes.

Gracias a la acción de esos grupos guerreros, básicamente de nobles granadinos, en torno a dos caudillos excepcionales, el šarif 'Ali Ben Rašid en Xauen y el ex-alcaide de Píñar, 'Ali al Mandari en Tetuán, se rechazaron todos los intentos portugueses por dominar el país.

La nobleza, vencida en Granada, obtenía un triunfo, soterrado pero con grandes consecuencias, en el Norte de Marruecos. Otro testimonio que añadir a su presencia en el exilio norteafricano, que a menudo, olvidamos tener en cuenta.

RESUMEN

Cuando el 2 de enero de 1492 Granada cae en manos de los Reyes Católicos, la mayor parte de la nobleza granadina se había marchado al Norte de África. Pronto les siguieron casi todos los dirigentes vencidos, y una gran mayoría se concentró en la ciudad de Tetuán, fundada por ellos hacia el año 1484-5.

La falta de fuentes nos impide conocer el destino de esa nobleza granadina-našrī en el exilio, pero algunos raros documentos, hasta hoy inéditos, nos permiten seguir las huellas de aquellos que más contribuyeron a consolidar y desarrollar la ciudad por ellos reconstruida, durante los dos siguientes siglos.

El presente trabajo muestra cuatro máximos dirigentes, quizás los más destacados y los que más influyeron en los acontecimientos históricos que tuvieron lugar en Marruecos en el transcurso de los mencionados siglos XVI y XVII.

Granada, fin de mayo de 1992

ABSTRACT

The most part of the granadian hispano-muslim nobility get out to exile in North Africa when Granada fell into the hands of Catholic Kings in 2 January 1492.

Almost all the defeat rulers following them and the larger part were concentrated in the town of Tetuan, a city which they founded in 1484-5.

The lack of sources prevent us to know the fate of these granadian-našrī aristocracy in his exile, but some uncommon documents unpublished till now, allow us following the traces of these who more contribute to consolidate and develop the city which they rebuilding during the two following centuries.

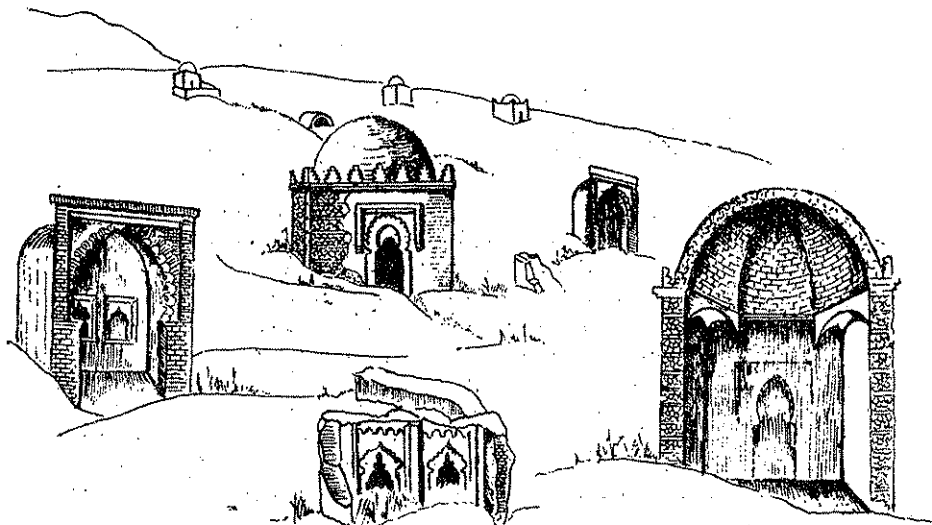
The present work show us four highest rulers, perhaps the more outstanding and the most influential in the historic happenings in Morocco during the XVI and XVII centuries.

Granada, fin de mayo de 1992

Dos perspectivas de las tumbas andaluzas, en la ladera oriental del monte Dersa, donde están ubicadas.

Se distinguen en el último plano los templetos cuadrangulares, cubiertos con una cúpula semi-esférica, que constituyen la construcción más característica de estas sepulturas.

Pueden datarse de la primera mitad del siglo XVI, esto es, de la época del Mandari, aunque hay otras posteriores de distinta construcción, pero que atribuimos igualmente a los exiliados granadinos y son como arcos ciegos lobulados, sencillos o dobles y otros como arcos de un gran nicho.

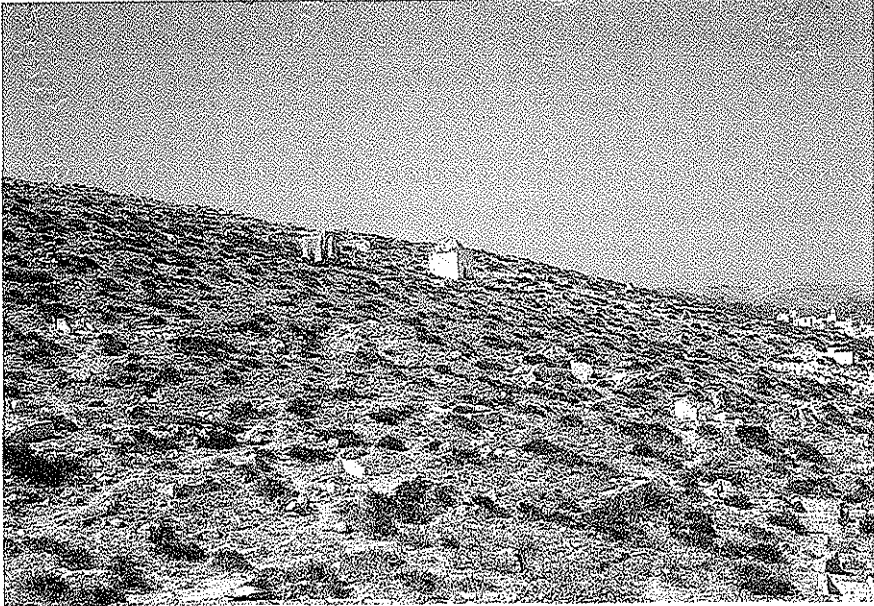


Tumbas andaluzas en el cementerio de Tetuán.
Basilio Pavón Maldonado, "Arte Hispanomusulmán en Ceuta y Tetuán",
Cuadernos de la Alhambra, 6, Granada, 1970, p. 90.

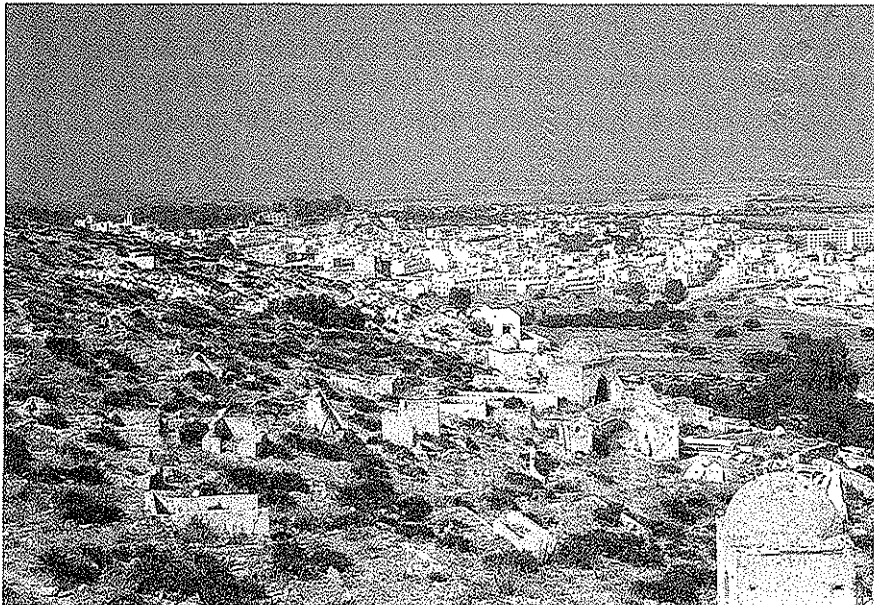
Algunas de estas construcciones, con mihrab orientado, son capillitas, erigidas en honor de algún difunto.

Las tumbas andaluzas, bastante maltratadas por la incuria humana y el tiempo, han llegado a nuestros días en lamentable estado y merecen un esfuerzo de restauración y conservación, al igual que las de algunos prohombres de la historia tetuaní, como la de Ahmed an Naqsis.

LA NOBLEZA GRANADINA EN LA FUNDACIÓN Y DESARROLLO...



Tumbas andalusí



Tumbas andalusí